

## 2. LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE CALI.

### 2.1. LOCALIZACIÓN.

Las escuelas públicas objeto de estudio se encuentran ubicadas dentro del perímetro urbano de la ciudad de Santiago de Cali. Esta ciudad se sitúa al occidente del valle geográfico del río Cauca, entre las cordilleras Occidental y Central, a una altura promedio de 1000 metros sobre el nivel del mar, a tres grados 27 minutos de latitud norte y 76 grados 32 minutos de longitud oeste (Municipio de Cali, 1996).

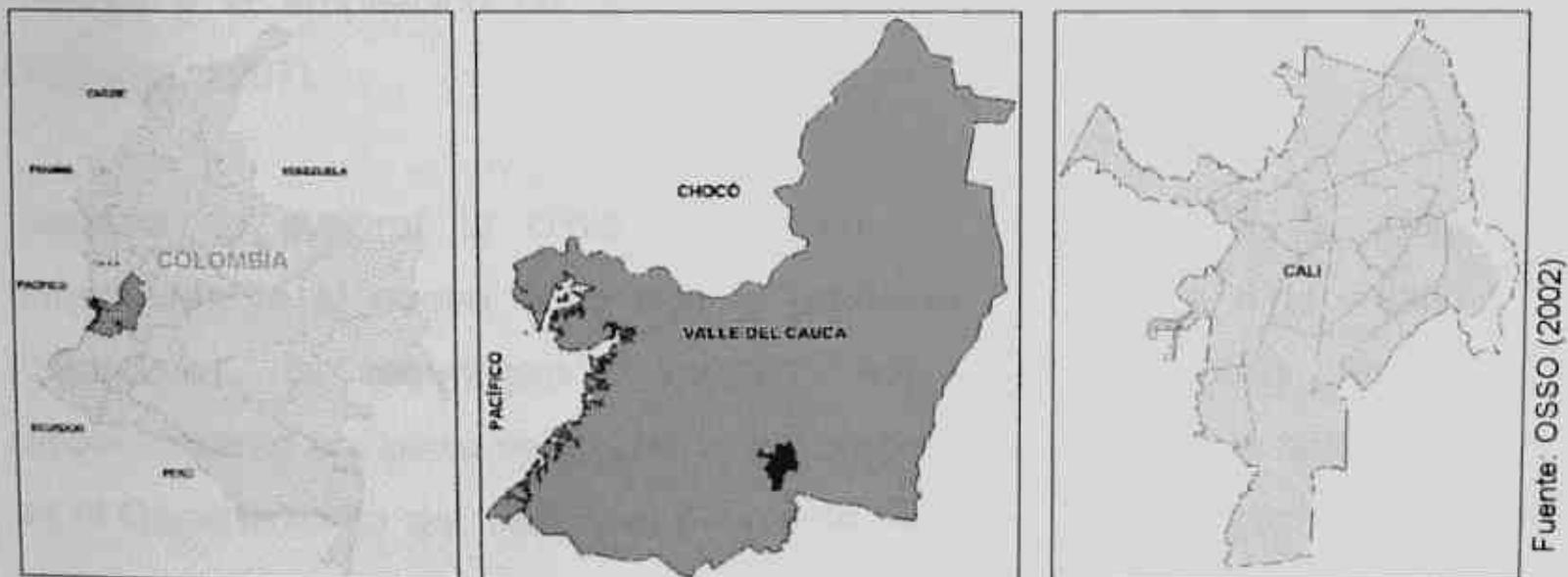


Figura 1. Localización del universo de estudio.

## 2.2. EVOLUCIÓN DE LAS ESCUELAS DENTRO DEL DESARROLLO URBANO DE CALI.

*El mejor profeta del futuro es el pasado.*

*Lord Byron*

La historia urbanística de Santiago de Cali se remonta a los siglos XVI y XVIII cuando su papel principal consistía en ser uno de los asentamientos de paso entre el reino de la Nueva Granada y el Perú. Su perímetro urbano era una angosta faja situada en la encrucijada formada por el camino a Popayán, el camino a Juanchito y Candelaria y el Río Cali. Fue un crecimiento sin mayores afanes que se extendió, desde su fundación en 1536, durante casi cuatro siglos (C.A.L.I.19, 1995).

La principal razón por la cual, hasta finales del siglo XIX, Santiago de Cali se mantuvo como un pequeño poblado al margen del desarrollo, era la ausencia de vías de comunicación con el interior del país y el Pacífico. Esta carencia fue suplida cuando a principios del Siglo XX se dio la construcción del Ferrocarril del Pacífico y la ampliación de la infraestructura vial, tanto terrestre como fluvial (Vásquez, 1997).

Después de superar la crisis económica de 1929 a 1932, la cual detuvo temporalmente el nuevo ritmo que el progreso le imprimía a la ciudad y sus alrededores, la recuperación impuso, entre muchos otros procesos, el reconocimiento por parte del gobierno del problema asociado a la falta de escuelas en el Departamento del Valle y al deficiente estado de las edificaciones escolares existentes, tanto en el área rural como urbana. Para ese entonces había ya una crisis en el campo de la educación, que se podía evidenciar en el propio estado de la infraestructura escolar existente, tal como se revela en el informe del Director de Educación Pública del Valle Luis Carlos Velasco Madriñán, refiriéndose a su gestión durante el período comprendido entre septiembre de 1938 a febrero de

1939 (Gobernación del Valle, 1939), en el cual, un educador hace la siguiente descripción de las escuelas de las zonas rurales y asentamientos marginales aledaños a la Cali de esa época:

*"La casa que sirve de local a la escuela rural ha sido construida por los vecinos en cooperativas con entusiasmo, llamadas convites. Unos dan la madera, otros las tejas, otros llevan la piedra, los más aportan el trabajo y en pocos días de esfuerzo aunado, aparece el modesto edificio con una sala mediana, un cuarto para alcoba de la maestra y una cocina, como tantas, construida por tres piedras sobre un muro de tierra. El local es pocas veces mejor que las habitaciones de los vecinos; a menudo peor. El piso de tierra con la humedad y el uso se agrieta y da alojamiento a toda clase de bichos. Los techos de paja o de láminas galvanizadas no defienden a los escolares de las inclemencias del clima. No hay luz en el aula y el aire no circula. En las tierras calientes la falta de cielo raso produce verdaderos hornos a través de las hojas metálicas. En los climas fríos los niños se hacinan con sus ruanas sucias y rotas, buscando el mutuo calor. Los bancos, cuando los hay, estúpidamente iguales, dejan a los pequeños con los pies en el vacío, mientras los mayores se hacen joroba.*

*En los contornos del local hay charcas y criaderos de zancudos. Los cochinos y las gallinas se mezclan con los niños. Parece prohibida la huerta reglamentaria, por su ausencia. No hay campo para cultura física, ni juegos. No hay excusados, ni baños. El edificio es en muchos casos de propiedad natural de los vecinos, pero el municipio se niega a hacer reparaciones y los padres de familia creen que es un lujo construir casas mejores que la que ellos habitan, por consiguiente, no hay esperanza de reformas a las viviendas campesinas con este medio. A lo mejor un cacique de la región se adueña del local cuando la escuela se suspende o la maestra se va."*

Es por esta época, en mayo de 1936, cuando aparece la primera oficina administrativa dedicada a la construcción escolar mediante el Decreto No. 1122, como respuesta inicial del Gobierno a la crisis educativa naciente (Ministerio de Educación, 1990).

Un fenómeno que es importante denotar es la constitución regional vallecaucana, su aislamiento, su capacidad de autoabastecerse productiva y culturalmente, su red vial centrífuga con miras a la exportación, las cuales tienen una importancia particular para el entendimiento del papel de las escuelas. Sobre esa base se construyó posteriormente, durante el período de la modernización (a partir de la década de los años cuarenta), la nueva estructura social dentro de la cual operaría la educación de ahí en adelante (Aguerrondo, 1994).

Durante el período de postguerra, la modernización, que trajo consigo un notable crecimiento de la población urbana, un proceso de urbanización de la economía, el surgimiento de nuevos grupos humanos como las clases medias, el proletariado industrial y los cinturones de marginalidad, así como también una marcada influencia de los medios de comunicación, impuso la cultura moderna a las antiguas tradiciones culturales y transformó de manera radical la estructura agraria. A la agricultura de hacienda extensiva y la agricultura de mediano empresario, que habían constituido los dos contextos sociales predominantes, se añadió la agricultura comercial intensiva y el minifundio campesino. Por otra parte, se experimentaron procesos diferentes de desarrollo en su base urbana y agrícola y se llegó a una nueva forma de desarrollo desigual, que se reflejaba en el incremento de construcciones legales en contraste con las múltiples invasiones que se empezaban a establecer en las zonas marginales de la ciudad (Aguerrondo, 1994).

Esto sucedió en medio de un crecimiento demográfico más lento, en el cual los viejos inmigrantes, que se habían establecido en las zonas marginales, ejercieron

presión sobre la tierra y se produjeron grandes ocupaciones de hecho, como por ejemplo en El Rodeo en los años sesenta al igual que en el Distrito de Aguablanca hasta los años ochenta, configurando un conflicto social muy agudo, que llevó a las entidades gubernamentales a hacer grandes esfuerzos para atenuarlos, intentando adaptar la ciudad a su nuevo desarrollo económico (Vásquez, 1997).

De esta manera se consolidó la ciudad de Cali contemporánea, con una distribución urbanística fragmentada entre el interior y los cordones marginales que lo rodean a orillas del río Cauca y a lo largo de los cerros, generando un contexto de marcadas diferencias en todos los ámbitos sociales y del cual, desafortunadamente, no se escapa la educación y la forma en que su infraestructura se ha proyectado y construido.

### **2.3. MARCO HISTÓRICO - INSTITUCIONAL DE LAS CONSTRUCCIONES ESCOLARES.**

De acuerdo con las memorias de gestión, durante 20 años, del Instituto Colombiano de Construcciones Escolares ICCE (Ministerio de Educación, 1990), se conoce la siguiente reseña histórica de oficinas y dependencias con funciones asociadas a la construcción de edificaciones escolares.

#### **2.3.1. Ministerio de Educación Nacional.**

Como ya se mencionó, la primera referencia sobre una oficina administrativa dedicada a la construcción escolar aparece mediante el Decreto No. 1122 del 6 de mayo de 1936, a la que posteriormente se le llamó Oficina de Arquitectura Escolar.

En el Decreto No. 1902 de 1945, recibe el nombre de Sección de Alfabetización y Construcciones Escolares. En el Decreto No. 2261 de 1947, recibe la designación de Departamento de Arquitectura. En el Decreto No. 2067 de 1954 figura como dependencia de la Subsecretaría Técnico-Cultural, con el nombre de Arquitectura y Edificios Escolares. En 1957, según el Decreto No. 206, pasa a depender de la Oficina de Planeación del Ministerio de Educación, como Sección de Arquitectura Escolar. Finalmente, aparece como Sección de Arquitectura de la División de Fomento Escolar.

### **2.3.2. SCECA – período 1958 a 1962.**

De acuerdo con las políticas definidas en el Plan Decenal de Educación de la Alianza para el Progreso, convenidas en 1961 en Punta del Este, en Colombia se adopta el Plan Cuatrienal de Construcciones Escolares, que debía edificar 22 000 nuevas aulas entre 1962 y 1965. Para entonces ya se había firmado un convenio entre la Misión Económica de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos y el Gobierno Colombiano. Este convenio había sido ratificado el 14 de octubre, en desarrollo de la Ley 24 de 1959, y aparece así el Servicio Cooperativo de Educación Colombo-Americano (SCECA). Este organismo contaba con dos Codirectores: uno estadounidense, con sede en Cali, y otro colombiano con sede en Bogotá.

En enero de 1962 comienza a sesionar en Bogotá la Junta Central del Plan Cuatrienal de Construcciones Escolares, que se propone edificar 4 275 nuevas aulas, ese mismo año. Limitaciones técnico-administrativas de esta Junta y del SCECA se pusieron de manifiesto y se planteó que el Banco Educativo Colombiano administrara el Plan. Este proyecto no llegó a cumplirse.

### **2.3.3. OAPEC – período 1962 a 1968.**

Se crea entonces la Oficina Administrativa para Programas Educativos Conjuntos, OAPEC, mediante el acuerdo firmado el 31 de diciembre de 1962 entre el Ministerio de Educación y la Misión Económica de los Estados Unidos. Desaparece así, el SCECA. La antigua División de Fomento Escolar, con sus secciones de investigaciones y de arquitectura del Ministerio de Educación, pasó a formar parte de OAPEC. El OAPEC manejaba tres cuentas especiales dedicadas a la construcción de escuelas, al entrenamiento de maestros y al fomento de la educación vocacional.

De 1962 a 1968 OAPEC fue prácticamente el organismo que inició un programa continuo de construcción y reparación de planteles, al igual que de dotación para primaria y secundaria.

### **2.3.4. ICCE – período 1968 a 1989.**

El Instituto Colombiano de Construcciones Escolares, ICCE, se crea para satisfacer la necesidad de contar con un organismo competente para planear y ejecutar la infraestructura física del sector educativo oficial. El ICCE siguió desarrollando la mayor parte de las actividades que tenía la OAPEC, como era la reparación, construcción y dotación de planteles tanto de primaria como de secundaria. El ICCE tenía, entre otras funciones, elaborar con el Ministerio de Educación los planes de construcciones escolares y ejecutarlos realizando todos los estudios necesarios para tal fin y, también, realizar las obras de ampliaciones y adaptación de las construcciones escolares de carácter nacional. El ICCE fue sustituido a partir de 1988 por la Dirección General de Construcciones Escolares como una dependencia del Ministerio de Educación Nacional.

Actualmente la Secretaría de Educación Municipal se encarga de todas las funciones relacionadas con la educación pública, incluyendo la construcción, supervisión y mantenimiento de las edificaciones escolares oficiales.

## **2.4. SANTIAGO DE CALI COMO ESCENARIO ACTUAL DE LAS ESCUELAS.**

### **2.4.1. División político - administrativa.**

Mediante el Acuerdo 15 del 11 de agosto de 1988, Cali se dividió en 20 comunas, las cuales se encuentran compuestas por barrios con características similares, en lo referente a sus condiciones socio económicas y urbanísticas (Municipio de Cali, 1996).

### **2.4.2. Topografía e hidrografía.**

En la ciudad de Santiago de Cali las pendientes varían entre menos del 3 % y el 35 %. Las comunas 1 y 20 presentan pendientes muy altas debido a que se encuentran localizadas en su totalidad sobre el piedemonte de la Cordillera Occidental. Las comunas 2, 17, 18 y 19 presentan simultáneamente zonas de topografía suave y zonas con pendiente hasta del 35 %. El resto de las comunas, a medida que se acercan al río Cauca, presentan en su totalidad pendientes muy pequeñas, inferiores al 3 % (OSSO, 1995a).

Santiago de Cali es llamada la ciudad de los siete ríos pues, de norte a sur, se encuentra drenada por los ríos Cali-Aguacatal, Cañaveralejo, Meléndez, Lili y Pance, los cuales desembocan en el río Cauca, ubicado al oriente de la ciudad, formando extensos depósitos en forma de cono sobre los cuales se han formado

los asentamientos humanos que hoy conocemos como la zona más amplia de la capital del Valle (Municipio de Cali, 1996).

La pendiente de un terreno determina, en el caso de los ríos, la estabilidad de los suelos. Con excepción de la cuenca del río Cauca, las seis restantes atraviesan el municipio de Santiago de Cali desde el occidente al oriente, descendiendo rápidamente por las montañas de Los Farallones, con terrenos de pendientes superiores a 45 grados, hasta el valle geográfico del río Cauca.

Desde siempre, los ríos y, principalmente, las bondades de sus aguas, han motivado la creación de asentamientos o de sociedades organizadas de personas, en cercanía a sus riberas. Sin embargo, a pesar de contar con siete cuencas que facilitarían su zonificación, se puede decir que el 50 % del área ocupada por la ciudad ha sido utilizada sin estudiar previamente los usos potenciales de los suelos de las riberas de los ríos.

Los ríos del municipio de Cali, a su paso por la zona urbana, han sido afectados en las características de su lecho, márgenes, recorrido, calidad y cantidad de agua. En las dos últimas décadas del Siglo XX se convirtieron en parte del sistema de alcantarillado de la ciudad siendo los receptores finales de las aguas residuales y de las aguas lluvias (DAGMA, 1997).

### **2.4.3. Geomorfología y suelos.**

Al occidente de la ciudad se presentan suelos rocosos de formación volcánica con capas superficiales meteorizadas (saprolito de diabasa). Entre el piedemonte de la Cordillera Occidental y el río Cauca se han formado, como se mencionó anteriormente, los conos de material aluvial de los seis ríos que cruzan a Cali (DAGMA, 1997).

El cono del río Cali está compuesto por intercalaciones de arenas, gravas y limos medianamente cementados. En el de Cañaveralejo es frecuente un primer estrato de arcillas de cerca de 20 metros de espesor. Los de Meléndez, Lili y Pance presentan intercalaciones de arcillas, limos y arenas, con más abundante presencia de gravas en el último (Municipio de Cali, 1996).

Los barrios Salomia, Ciudadela Desepez, La Base, Los Andes, Las Delicias, La Flora, Vipasa, Prados del Norte, Benjamín Herrera, Industrial, Olímpico, Departamental, Eucarístico y otros de esta zona se densificaron con edificaciones cimentadas superficialmente sobre terrenos de alto potencial contracto – expansivo, los cuales pueden generar diversos problemas asociados a daños progresivos de las construcciones a causa de los asentamientos diferenciales de sus cimientos (Villafañe y Coronado, 2000).

En las cercanías del río Cauca se presentan depósitos de arena poco consolidados con niveles freáticos muy altos y con potencial de sufrir licuación en algunos sectores (Campos, 1992).

#### **2.4.4. Fuentes regionales de amenaza sísmica.**

De acuerdo con lo expuesto en el capítulo de Sismicidad Regional del Plan para la Mitigación de Riesgos en Cali (Municipio de Cali, 1996), la sismicidad de toda la región andina colombiana está determinada por la convergencia de las placas tectónicas de Nazca y Suramérica, entre las cuales se ha desarrollado una especie de microplaca en el área comprendida desde la zona de subducción frente a la Costa Pacífica hasta el piedemonte de la Cordillera Oriental. Los esfuerzos producidos por la fricción entre estas placas constituyen las fuentes sísmicas para

la ciudad de Cali, dentro de las cuales las más importantes son: la Zona de Subducción, la Zona de Wadati-Benioff y la de Sismicidad Intraplaca.

La Zona de Subducción, con una traza superficial que abarca de 150 a 200 km en dirección paralela al Litoral Pacífico, es la más importante de las fuentes sísmicas en Colombia, en términos de las magnitudes máximas y recurrencias de sismos grandes, con magnitudes mayores de 8.0 y su sismicidad es superficial (hasta 40 km de profundidad). La Zona de Wadati-Benioff es la continuación de la Zona de Subducción. Su sismicidad es la más profunda de la región (hasta más de 100 km). Se concentra en el norte del Valle del Cauca, con magnitudes que pueden ser de 7.0.

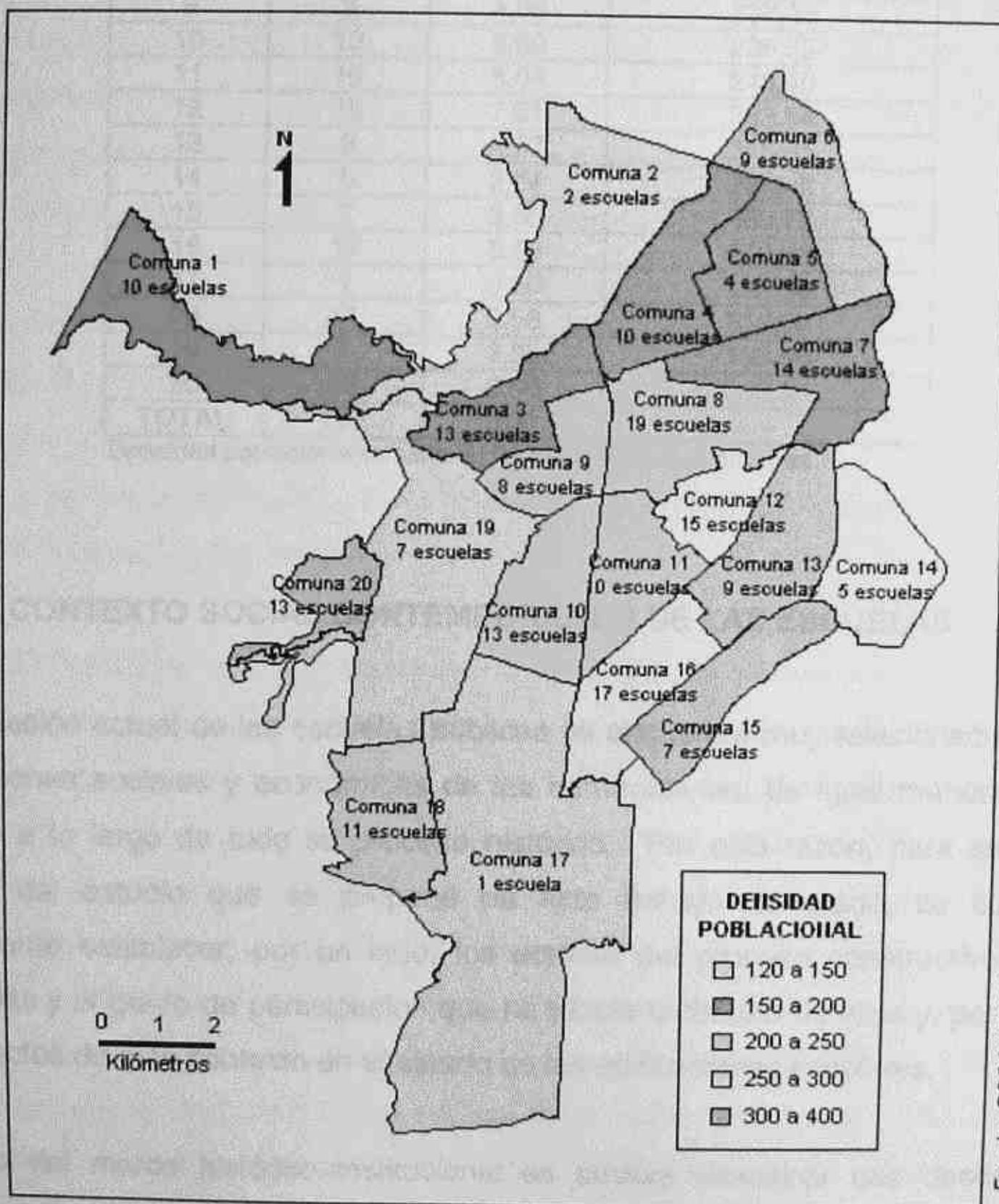
A la denominada Sismicidad intraplaca pertenecen fallas como las del sistema Romeral y Cauca, que pueden generar los sismos más cercanos a la ciudad de Cali. Los sismos de Popayán en 1983, Páez en 1994 y Eje Cafetero en 1999, fueron generados por fallas intraplaca.

Este cuadro de fuentes de amenaza sísmica se expresa, en la NSR-98, en términos de definir todo el occidente de Colombia, y en él, Cali como zona de amenaza sísmica alta. Por otro lado, la misma Norma promulga la elaboración de una microzonificación que en la ciudad aún está pendiente.

#### **2.4.5. Cobertura en educación básica primaria oficial.**

De acuerdo con su localización, se puede afirmar que las escuelas de Cali se encuentran distribuidas a todo lo largo y ancho de la ciudad, cubriendo la mayoría de zonas existentes con diferentes tipos de usos del suelo.

La Gobernación del Valle del Cauca cuenta con un inventario (Gobernación del Valle del Cauca, 2001), para Santiago de Cali, 221 establecimientos escolares públicos que brindan educación básica primaria. De estos 221 establecimientos, 24 se encuentran ubicados en el área rural de Cali y el resto dentro del perímetro urbano. La distribución por comunas, de las 197 escuelas oficiales en el área urbana de Cali, de acuerdo a su densidad poblacional, se puede observar en la Tabla 1.



Fuente: OSSO (2002)

Figura 2. Número de escuelas públicas por comunas.

**Tabla 1.** Cobertura en educación básica primaria oficial en las comunas de Cali.

Comuna	Escuelas	% del total	Densidad poblacional (hab/Ha)
1	10	5,08	189,82
2	2	1,01	123,00
3	13	6,60	168,08
4	10	5,08	159,22
5	4	2,04	164,40
6	9	4,57	359,10
7	14	7,11	152,13
8	19	9,64	205,15
9	8	4,06	237,30
10	13	6,60	239,79
11	10	5,08	243,40
12	15	7,61	283,54
13	9	4,57	345,01
14	5	2,54	287,46
15	7	3,55	360,73
16	17	8,63	252,62
17	1	0,50	128,58
18	11	5,58	213,68
19	7	3,55	139,96
20	13	6,60	353,94
<b>TOTAL</b>	<b>197</b>	<b>100</b>	-

Densidad poblacional tomada de DAPM (1995). Cali en cifras.

## 2.5. CONTEXTO SOCIAL CONTEMPORÁNEO DE LAS ESCUELAS.

La situación actual de las escuelas públicas se encuentra muy relacionada con las condiciones sociales y económicas de las comunidades, de igual manera que lo estuvo a lo largo de todo su proceso histórico. Por esta razón, para sentar las bases del estudio que se propone en este trabajo de grado, se consideró importante establecer, por un lado, los actores del proceso constructivo de las escuelas y el grado de participación que ha tenido cada uno de ellos y, por el otro, los efectos de este contexto en el estado de las edificaciones escolares.

Dentro del marco histórico institucional es posible identificar que desde 1936 existen dependencias u organismos gubernamentales encargados de elaborar

proyectos, ejecutar construcciones y llevar a cabo el mantenimiento de los establecimientos educativos oficiales; sin embargo, se ha podido evidenciar que la presencia de estos entes dentro de las comunidades ha sido incipiente frente a las verdaderas necesidades que se presentaron durante el Siglo XX y que se han venido agudizando sistemáticamente, a medida que la población ha ido creciendo.

Probablemente el gobierno, en su búsqueda de la eficiencia en la gestión de los recursos destinados a la educación, generó que la transición entre esquemas administrativos y legales haya sido un proceso muy recurrente, que ha hecho inevitable la afectación de la continuidad de los proyectos relacionados con la educación pública, manifestándose comúnmente en obras escolares inconclusas o construidas en medio del afán, sin la proyección ni la supervisión adecuadas.

Dentro de este contexto de ineficiencia y ausencia estatal, se han gestado numerosos proyectos con auspicio no gubernamental (nacional o internacional) en los barrios marginados de Cali, los cuales han permitido a la comunidad suplir algunas de sus necesidades como respuesta al sinnúmero de conflictos sociales que se entretajan en las calles y hogares más pobres.

No es el objetivo de este proyecto hacer una recopilación de estudios desarrollados en las zonas marginales de Cali, pero sí se considera necesario hacer un breve acercamiento al problema de la vulnerabilidad de las escuelas públicas desde una perspectiva social. Durante la revisión de literatura relacionada con proyectos educativos e investigaciones en las escuelas, se encontraron varios informes sobre la zona del Distrito de Aguablanca, como el Proyecto Génesis de Innovación Escolar y Cambio Social (Camargo et al., 1997) y el Diagnóstico socio educativo de los centros docentes del Programa Gestión Educativa Local del Distrito de Aguablanca (Molina, 1996), en los cuales se identificaron algunos parámetros que caracterizan también el proceso evolutivo de las escuelas de otros sectores de Cali, como ha podido constatarse mediante las inspecciones hechas, dentro de la

agenda de este proyecto, en escuelas de sectores como Santa Elena, Terrón Colorado, Chiminangos, El Jordán y León XIII, entre otros.

Dentro de la compilación hecha para el Proyecto Génesis (Camargo et al., 1997), se publicó una entrevista a una "Investigadora", cuyo nombre no es revelado y que ha participado en numerosos proyectos en Aguablanca, en salud, en educación, en investigaciones de la Alcaldía e incluso en proyectos de participación comunitaria. En un documento llamado "Las Escuelas de Aguablanca", ella expresa que: *"..., pero ustedes saben mejor que yo lo utópico que es hablar de calidad de la educación en Aguablanca. Ustedes conocen las condiciones de la infraestructura de los centros docentes, que es otra más de las manifestaciones de la marginalidad de la educación en el Distrito."*

Con estas palabras introduce una investigación sobre los centros docentes del Programa Gestión Educativa Local del Distrito de Aguablanca (Molina, 1996), en la que se describen las características generales de las escuelas del distrito y que, como se mencionó antes, se pueden adaptar a las escuelas de otros barrios de la ciudad:

*"En las escuelas del Estado, se trabaja con mínimos recursos para su funcionamiento. La comunidad sobrelleva la carga de la educación, pues debe asumir el mantenimiento de los planteles y solucionar problemas que no son de su competencia (compra de trapeadores, escobas, mantenimiento de las instalaciones, etc.), para lo cual tienen que realizar pagos de cuotas, matrículas, mingas, rifas y bazares. Las escuelas del Estado poseen aulas de clase, patio de recreo, y la dirección es un salón pequeño en el que se atienden las tareas de coordinación, secretaría y es, a la vez, el lugar donde los profesores se reúnen, descansan y planean actividades, muchas veces también sirve de Biblioteca. Las áreas especializadas en las escuelas del Estado vienen siendo principalmente el restaurante escolar, donde lo hay. En el patio de recreo está incrustada una*

*cancha múltiple; este patio debe ser compartido por todos los juegos comunes de un recreo y grupos de niños que desean y les interesa jugar baloncesto o microfútbol, generando hacinamiento y atropello. En las escuelas de las juntas de acción comunal en representación de la comunidad y del Ejército Nacional (División Cantón Nápoles) se encuentra un salón destinado para todas las labores conjuntamente, no poseen áreas especializadas. No se encuentra un espacio definido para cada actividad administrativa, usándose una sala con subdivisiones hechas de madera o sencillamente por un escritorio."*

Pero el hacinamiento no es exclusivo de las "áreas libres" de las escuelas, también se sitúa en las aulas pues, en el Distrito de Aguablanca, cada aula debe alojar un promedio de 56,87 alumnos, teniendo en cuenta escuelas oficiales, colegios privados, instituciones educativas religiosas y centros docentes de carácter comunitario (Camargo et al., 1997).

A partir del testimonio de la trabajadora social arriba citada, se podría deducir que la normatividad aplicada en dichas construcciones escolares tiende a ser nula y por lo tanto que la calidad esperada de estas edificaciones es muy precaria; dicha situación, evidentemente, se reflejará en la vulnerabilidad sísmica de estas edificaciones hechas a retazos. Sin embargo, esta es una situación común no solo en las construcciones escolares; en gran cantidad de sectores de Cali la urbanización se ha dado como un proceso ininterrumpido de auto-construcción de viviendas, pues cada propietario ha avanzado en la construcción de su casa en la medida de sus posibilidades económicas y sin emplear la asesoría de una persona formada en el tema de la sismorresistencia o de las técnicas constructivas más apropiadas.

La gravedad que induce la autoconstrucción de las viviendas, en lo referente a la vulnerabilidad de las escuelas es que en muchas ocasiones el Municipio o la comunidad decide iniciar los proyectos escolares arrendando o comprando casas

ya construidas aduciendo ciertas facilidades para arrendar en algunos barrios marginados. Este es el caso de un mecánico industrial que un buen día decidió fundar una escuela en Marroquín (Barrio de la comuna 14) y convertirse en director y maestro. Él lo relata de la siguiente manera: *"Y llegué a Marroquín. ¿Por qué Marroquín y no otro sitio?, porque en ese tiempo era la moda (En el documento no se indica una fecha). Generalmente cuando uno va a empezar y no sabe para dónde va, busca los sectores más deprimidos, porque hay más facilidades, porque más fácil te arriendan una casa, porque la gente todavía no quiere venir a vivir. Inclusive había gente que daba la casa a cuidar, no más. Por eso escogí Marroquín. Marroquín lo hemos hecho nosotros, el gobierno y las entidades no gubernamentales"* (Camargo et al., 1997).

La evolución de las escuelas públicas, especialmente en los barrios marginados de Cali, ha sido un proceso complejo donde han intervenido, como lo dice el maestro de Marroquín, el gobierno, la comunidad y las entidades no gubernamentales; las necesidades se han ido supliendo en una búsqueda incansable de gente que ha trabajado, admirablemente, por las escuelas con "las uñas", pero quizás generando un escenario de vulnerabilidad en las construcciones escolares con muchas aristas.